

## EL MOMENTO ACTUAL DE LOS LAICOS EN LA IGLESIA

*P. Fabio Attard sdb*

El momento actual del laicado en la Iglesia debe ser considerado a la luz del camino recorrido por la Iglesia a partir de la experiencia del Concilio Vaticano II. Encontramos aquí el inicio de una reflexión que sigue enriqueciendo no sólo el pensamiento y la reflexión, sino sobre todo arrojando una luz siempre nueva sobre la identidad y la acción de los laicos y de toda la comunidad creyente. Me limitaré a tres núcleos.

A. El primer documento después del Concilio Vaticano II que trata la vocación de los laicos de manera muy cuidadosa y profunda es la *Exhortación Apostólica CHRISTIFIDELES LAICI* (30 de diciembre de 1988). La imagen que guía este documento es la de la parábola de la viña y los viñadores, una imagen muy evocadora. He aquí los cinco puntos de este documento.

1. **Cristo es la vid y nosotros los sarmientos.** La dignidad de los fieles laicos en la Iglesia proviene del hecho de que todos, por el bautismo, formamos parte de la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo. Somos hijas e hijos en el Hijo. Somos templos vivos y santos del Espíritu, participando en el oficio sacerdotal, profético y real de Jesucristo.
2. **Esta identidad se alimenta de la única vid,** Cristo, y lo hace participando activamente en la vida de la Iglesia-Comunión.
3. **Es una participación activa y vivificante:** todos somos constituidos, elegidos, **para ir y dar fruto** en la lógica de la **corresponsabilidad** en la Iglesia-Misión.
4. Los trabajadores de la viña están llamados a ser **buenos administradores de la multiforme gracia de Dios** en la variedad de sus vocaciones y carismas.
5. Para que este camino dé frutos son necesarios **procesos y experiencias de formación.**

Es muy importante recordar este primer gran documento porque clarifica inmediatamente la **identidad** con su dimensión radical, con la **perspectiva misionera**, indicando la **responsabilidad de gestionar los compromisos** así como la **responsabilidad de formarse** para vivir oportunamente esta llamada.

B. Un segundo documento en este camino eclesial: la *Exhortación Apostólica EVANGELII GAUDIUM* del Papa Francisco. Tres breves puntos.

1. Comentando el tema de los laicos, citando a *CHRISTIFIDELES LAICI*, el Papa Francisco aclara también en primer lugar su **identidad**, utilizando la imagen de la "**intimidad itinerante**" y de la "**comunión misionera**": dos frases, un programa.

La intimidad de la Iglesia con Jesús es una **intimidad itinerante**, y la comunión «esencialmente se configura como **comunión misionera**» (*Christifideles laici* n.32). Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el

Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie. (*Evangelii gaudium* n.23)

2. La segunda referencia se refiere a los retos, con un largo camino por recorrer. Y el Papa identifica **tres ámbitos** que hay que potenciar: la **conciencia de la propia vocación** más manifiesta, la **falta de formación** y, por último, la **penetración de los valores cristianos en el mundo** social, político y económico:

**Ha crecido la conciencia de la identidad y la misión** del laico en la Iglesia. Se cuenta con un numeroso laicado, aunque no suficiente, con arraigado sentido de comunidad y una gran fidelidad en el compromiso de la caridad, la catequesis, la celebración de la fe. **Pero la toma de conciencia** de esta responsabilidad laical que nace del Bautismo y de la Confirmación **no se manifiesta de la misma manera en todas partes**. En algunos casos porque **no se formaron para asumir responsabilidades importantes, en otros por no encontrar espacio en sus Iglesias particulares** para poder expresarse y actuar, a raíz de un excesivo clericalismo que los mantiene al margen de las decisiones. Si bien se percibe una mayor participación de muchos en los ministerios laicales, **este compromiso no se refleja en la penetración de los valores cristianos en el mundo social, político y económico**. Se limita muchas veces a las tareas intraeclesiales sin un compromiso real por la aplicación del Evangelio a la transformación de la sociedad. **La formación de laicos y la evangelización de los grupos profesionales e intelectuales constituyen un desafío pastoral importante.** (*Evangelii gaudium* n.102)

3. El tercer asunto es **la respuesta a los pobres**. Es un privilegio que asumen los laicos pero no acaba siendo un ámbito reservado a los laicos sino que es una llamada que debe asumir toda la comunidad creyente.

Si bien puede decirse en general que la **vocación y la misión propia de los fieles laicos es la transformación de las distintas realidades terrenas** para que toda actividad humana sea transformada por el Evangelio, **nadie puede sentirse exceptuado** de la preocupación por los pobres y por la justicia social. (*Evangelii gaudium* n.201)

Resumamos el núcleo que nos transmite el Papa Francisco en *EVANGELII GAUDIUM*: la **progresiva toma de conciencia de la propia identidad -comunidad y misión-** necesita fortalecerse en la **asunción de responsabilidades**. Y la **respuesta a los pobres** es un campo de prueba.

- C. Finalmente, esperamos tener tiempo para profundizar en la tercera fuente: el **actual Camino Sinodal de la Iglesia**, que nos muestra algunas pistas para un camino de complementariedad entre consagrados y laicos, que a nivel de Familia Salesiana nos interpela de manera concreta. En este contexto eclesial actual, descubrir las convergencias de nuestro camino con y dentro del camino eclesial es una llamada y una gracia a la que no podemos renunciar.